

HERMANOS GRIMM

Erase una vez dos hermanos que vivían en Alemania, y amaban los buenos cuentos; los cuentos llenos de magia, de lealtad y de bribones.

Jacob Grimm y su hermano, Whilhelm, un año menor, nacieron en Hesse, una ciudad alemana. De niños jugaban juntos, como uña y carne, saboreando su infancia en un pueblo pequeño, pero su padre murió y la familia se volvió pobre. En la escuela conocieron a un sabio que los guió hacia un gran tesoro:...!Una biblioteca de libros viejos llenos de historias seductoras!

Con el tiempo fueron construyendo sus propios relatos, aunque también, cuando crecieron, trabajaron como profesores en la Universidad. Jacob, incluso llegó a ser miembro del Parlamento de su país.

Cuentos de hadas

En 1812, publicaron "Los cuentos infantiles del hogar", resultado de la colección de cuentos populares que sobre todo mujeres, viejas y jóvenes les contaban y en las que aparecían personajes tan famosos como Caperucita Roja, Rapunzel, el príncipe rana, Blancanieves...Docenas de personajes, sirvientas, brujas, gigantes, lobos, enanos...giraban por sus cuentos.

Al principio escribían para las personas adultas, son muy conocidas algunas de sus obras sobre filología alemana, hasta que decidieron añadir ilustraciones a sus relatos, y su colección se convirtió en un gran éxito.

Los 210 cuentos de la colección de los Hermanos Grimm están llenos de una geografía propia, llena de siniestros bosques, imponentes castillos, las ruidosas calles de

las aldeas... Hoy en día se usan en cine ,
pintura, publicidad y moda.

Su obra en el cine

En el siglo XX, la fama de estos escritores creció gracias al desarrollo de la literatura infantil. Algunos de sus cuentos han sido llevados al cine como Walt Disney que produjo en 1937 la película Blancanieves y los siete enanitos, y más tarde se han ido haciendo otras series y películas sobre su obra.

Algunas de sus obras son:



El enano saltarín



Los músicos de Bremen



Los viajes de Pulgarcito



Juan el listo...

"La edad para conocer sus cuentos va desde los tres años hasta la muerte" dice una

narradora de cuentos alemana. *"Todos necesitamos cuentos para calentar el alma"*

CUENTOS PARA NIÑOS/AS.

EL CUENTO DE LA SOLIDARIDAD

- Dime cuánto pesa un copo de nieve-,preguntó un colibrí a una paloma.
- Nada-,fue la respuesta.
- Si es así, he de contarte una historia-, dijo el colibrí.
- Me posé en la rama de un pino, cerca de su tronco. Empezaba a nevar, no era nieve de una fuerte tempestad, era como un sueño sin ninguna herida ni violencia. Como no tenía nada que hacer empecé a contar los copos mientras caían sobre las ramas de mi tronco. El número exacto fue de 3.741.952. Cuando cayó el siguiente copo (sin peso, como tú dices) la rama se rompió.- Dicho esto, el colibrí levantó el vuelo.

La paloma, una autoridad en la materia desde el tiempo de Noé, se paró a reflexionar y, pasados unos minutos, se dijo:

- Quizá tan sólo sea necesaria la colaboración de una persona más para que la solidaridad se abra camino en el mundo.

Kurt kauter.

CONCURSO

DE CUENTOS

2010

CAMPANILLA

Erase una vez un hada que se llamaba Laura y una bruja malvada que quería quitarle los poderes mágicos hasta que un día la bruja se los quitó .

El hada, al día siguiente, se levantó de la cama y se dio cuenta de que no podía volar ni tenía poderes. Así que decidió darse un paseo.

Entonces, vio a un príncipe que le preguntó:

- ¿Qué te pasa?
- Estoy llorando porque soy un hada y no puedo volar.

No te preocupes, te ayudaré, iremos al bosque y buscaremos agua de coco. La niña, se tomó el agua y volvió a tener poderes.

Tras unos años se casaron y fueron felices y comieron perdices.

Cristina

DE NIÑA A HADA

Una niña soñaba siempre con ser hada, por eso, siempre se acostaba temprano para soñar con las hadas. Un día, al despertar, se dio cuenta de que ella quería ser hada.

Al día siguiente, fue a un bosque y se encontró con dos hadas. Las hadas al saber la actitud de la muchacha se dieron cuenta de que debería ser hada, entonces se la llevaron al país de las hadas. Allí se haría realidad su sueño.

Las demás hadas le enseñaron muchas cosas, como por ejemplo, a volar...También le enseñaron dónde estaban los duendes, y se hizo amiga de todos ellos, incluso le enseñaron a la reina de las hadas llamada Graviella, que convocó una reunión para conocer a su nueva hada.

Era la niña convertida ya en hada, a la que cambiaron el nombre y le pusieron Glosal, que significa “Hada de los sueños”.

Llegaba la primavera y tenían que coronar a la reina de la primavera. Al votar todos los duendes y hadas, Glosal fue la elegida para hacerse cargo de la primavera.

Glosal empezó a preparar el carruaje para recoger flores, Simoca, el príncipe del reino de los duendes la ayudó.

Cuando le llevaron las flores a las hadas, empezaron a hacer la corona del rey, todos estaban nerviosos, ante el inminente baile, en el que Simoca, fue coronado como nuevo rey.

Glosal bailó con él, se enamoraron y siempre fueron muy felices.

Fin

EL CAMINO HACIA UNA NUEVA VIDA

Hace mucho tiempo una muchacha de 20 años no era feliz. Ya que su vida era aburrida porque no tenía apenas amigos, sólo en sus sueños. Cada noche tenía un sueño diferente, que contaba a su única amiga, esos sueños eran preciosos, el último más bonito que el anterior.

Pero un día tuvo un sueño especial, era un sueño en el que ella veía en las noticias del mediodía cómo cada día informaban de gente que no tenía dinero ni para comer, mientras que otros derrochaban el dinero.

Entonces ella decidió ir a Africa para donar sus ahorros, pero eran tan pocos que no darían para mucho, entonces de pronto apareció un hada que le llenó su hucha de dinero hasta rebosar, ella lo donó a Africa y con él pudieron construir escuelas, hospitales, comprar y dar comida a quien lo necesitase, construir casas...

Al día siguiente, ella decidió apuntarse a una ONG y cada mes dar dinero para gente que lo necesitase, y tras transcurrir el día otra vez llegó la noche y la muchacha se durmió profundamente.

De pronto apareció en una calle donde había una anciana cruzando la calle y unos jóvenes con el coche a mucha velocidad que atropellarían a la anciana, pero de nuevo apareció el hada e hizo que la anciana se salvase, y que el coche pasase sin perjudicar a nadie.

A la mañana siguiente la muchacha decidió apuntarse a una asociación donde ayudaban a personas ancianas. Y así le ocurrieron distintos sucesos.

Yo era aquella única amiga que tenía y tiene, no sé si el hada era real o era fruto de su imaginación pero le hizo pasar a mi amiga, que ya falleció a una vida mejor.

Fin

Natalia Casas (5º A)

EL GIGANTE MALDITO

Había una vez, un gigante, que vivía en un castillo a las afueras del bosque. Un día, el gigante se escapó del castillo y se fue al bosque, allí se encontró una mariposa y corrió detrás de ella, sin darse cuenta de que cada vez se adentraba más y más. Pobre gigante se había perdido.

De pronto, se puso a llover tan fuerte que tuvo que resguardarse en una cueva. Al día siguiente, al despertar, una bruja malvada, le echó una maldición, que jamás saldría del bosque, y que para volver a su casa, tenía que buscar el árbol más alto y encontrar una semilla rosa, esa semilla sería su amor verdadero y haría que la maldición se rompiera y podría volver a su castillo.

Y eso fue lo que ocurrió, el gigante y su amada regresaron al castillo y fueron felices para siempre.

FIN

Manuel Solís (2º C)

EL HADA DE LAS GOLOSINAS

Había una vez un hada de las golosinas que se llamaba Dulciora. Era rubia, tenía un vestido azul, sus medias a rayas rojas y blancas, pequeños lazos en su vestido, botas de tacón rojas y una varita que cuando la movía salían estrellitas de colores.

Vivía en el mundo de las golosinas, las nubes de algodón dulce, el tronco de los árboles de regaliz, las copas de gomitas verdes, las casas de ladrillos de chuches y todas las golosinas que te puedas imaginar.

Un día el hada se puso triste, porque los niños dejaron de comer golosinas. El hada no sabía qué estaba pasando, preguntó a las demás qué ocurría pero no supieron contestarle. No sabía qué hacer pero un día apareció el ratoncito Pérez protestando, porque todos los dientes que recogía tenían picaduras.

Así que el ratoncito le dijo al hada que hiciera golosinas sin azúcar.

Ella aceptó, pero lo que le pedía el ratoncito era muy difícil. Estuvo muchos días sin dormir hasta que un día encontró la fórmula para hacer golosinas sin azúcar.

Hizo una prueba y llamó al ratoncito para que las probara, se puso muy contento, eso era lo que necesitaba. Desde ese momento, Dulciora solo hizo golosinas sin azúcar y el ratoncito sólo recogió dientes sanos.

FIN

EL HADA FLOR

Erase una vez, un hada muy feliz que vivía en un hermoso bosque encantado, pero no podía salir de su reino, pues vivía la malvada reina Rufa, la cual, siempre la estaba vigilando para hacerle alguna maldad.

Un día el hada salió de su reino sin hacer caso de las advertencias de su madre y se adentró por el bosque en busca de aventuras. Cuando paseaba encontró una varita mágica. Ella la cogió sin sospechar que la malvada reina Rufa se la había dejado allí.

Al cogerla, inmediatamente se convirtió en una flor.

- ¡Oh, Dios mío! ¡Soy una flor! ¿Y ahora cómo volveré a casa?
¡Nadie me reconocerá!

Así pasó una semana hasta que por allí, pasó un conejito que estaba comiendo tan tranquilo, cuando de pronto oyó el llanto desconsolado de una niña.

- ¿Qué suena? ¿Quién llora?
- Soy yo, la flor, que está detrás de ti.

El conejo no lo podía creer, pero decidió ayudarla y los dos consiguieron deshacer el conjuro que la malvada reina hizo sobre ella y así le devolvieron su estado normal. Cuando la niña volvió a ser un hada, miles de estrellas la iluminaban.

El conejito quedó perplejo al ver su transformación. En agradecimiento, el Hada Flor, se llevó al conejo a su encantador reino, del que nunca volvieron a salir y fueron felices para siempre.

Fin

EL HADA PERDIDA

En un país sucedió esta maravillosa historia o cuento, como queráis llamarlo, vivía un niño llamado Borja.

Un día de primavera, nuestro amigo paseaba por el campo como casi todas las tardes, cuando de repente, se quedó sorprendido, al ver una gran y maravillosa mariposa de colores preciosos. Cuando el muchacho se acercó a verla más de cerca, se quedó con la boca abierta pues pudo contemplar que no era una mariposa, sino un hada pequeña que estaba en el suelo.

El muchacho, sin dudarlo, la cogió entre sus manos y la llevó a su casa sin parara y la metió en una cajita de terciopelo y con sus dedos le daba calor,. Al poco tiempo, el hada abrió sus ojos y miró al muchacho diciéndole:

- Gracias, por lo que has hecho, sin tí hubiera muerto.

Estuvieron toda la noche hablando los dos y el hada le prometió que siempre le ayudaría en todo lo que necesitara y que siempre sería feliz.

FIN

Borja (2º A)

EL HADA

Había una vez, un país muy, muy lejano de aquí, en el que su gente sólo conocía el hambre y la miseria. Un día, tuvieron una reunión para ver cómo salían de la crisis que estaba atravesando el país.

Se reunieron el presidente y todo el equipo en el Monte de Calatrava para realizar la reunión. Tras varias horas de reunión en la que surgieron varias ideas como por ejemplo: vender dulces, montar un mercadillo...De todas esas ideas, las que más les gustó fue la de acudir al bosque y buscar al hada de los deseos que sólo actúa si es para casos de emergencia.

Cuando llegó la hora de sortear quién iba a ir al bosque, ninguno quería, pero de repente, apareció el hijo del presidente y dijo:

- “No importa si no queréis ir ninguno puedo ir yo , estoy preparado”.

El padre dijo que estaba de acuerdo. Él cogió su mochila y se dirigió al bosque.

Cuando llegó a la preciosa cueva del hada, le dijo todo lo que estaba pasando en el país para ver si podía ayudarlos a salir de la crisis y el hada le dijo que no podía viajar con ellos, pero para ayudarlos le podía dar una poción mágica, que le ayudaría sólo si tenía buen comportamiento y buen corazón.

El niño dijo:

- ¿Y qué tengo que hacer?

El hada le contestó:

- Cuando llegues a casa coge los polvos de la poción mágica y entiérralos como si fueran semillas, y por cada una que hayas sembrado podrás pedir un deseo diferente, así cuando vayan creciendo los problemas de tu mundo irán desapareciendo.

El niño regresó para enterrar aquella pócima, muy entusiasmado con lo que le había dicho el hada.

Cuando regresó a casa, animó a su padre a sembrar con él, la esperanza que ante ellos surgía.

EL SECRETO DE PANDORA

En una isla muy, muy lejana de Gorm, había un pueblo pequeño y tranquilo, habitado por criaturas extrañas, ogros, niños con dos cabezas, y hombres y mujeres con tres ojos...

Un buen día llegó al pueblo Pandora. Pandora era una linda profesora, le gustaba dar clase de historia, ciencias y le gustaba mucho tocar la flauta, pero tenía un problema, a su colegio no iba nadie.

Ella, muy preocupada, salió a preguntar a los niños porque no iban a su colegio, los niños le contaron que el conde Magmión, les tenía bajo un hechizo, este terrible hombre no quería que fueran al colegio.

- ¡Qué malvado!- pensó Pandora.
Pero Pandora, guardaba un secreto, era una bruja buena. Montó en su escoba y salió volando hasta el castillo. Pandora golpeó con su escoba al Conde. Éste asustado, le dio la pócima y cogió su dragón Drakkon, se fue muy, muy lejos. La profesora dio la pócima a todos los habitantes del pueblo.

Ahora ella es feliz, y Gorm es un pueblo feliz, y todos tocan muy bien la flauta.

EL UNICORNIO DE ORO

En una bonita mañana de primavera, los animales del bosque bajaban a beber al río. De pronto, vieron un resplandor, era una luz muy brillante, tan brillante que iluminaba todo el bosque.

Los animales, quedaron hipnotizados, al ver a las hadas acompañadas del Rey Unicornio que lucía su preciosa piel de oro. Era tanta la belleza que los animales no podían parar de mirarlo.

Todos se acercaron a darle la bienvenida y ofrecerle sus bienes más preciados. El Rey Unicornio quedó tan agradecido que los invitó a su reino. Allí celebró una gran fiesta con un gran banquete. Hubo baile hasta el amanecer. Los animales regresaron al bosque.

Desde entonces, los animales vuelven todos los años por primavera a visitar al gran Rey Unicornio.

Fin

IZÁN Y SU MASCOTA

Un día, paseando por el parque del pueblo “Celenia” , encontramos a un niño de 9 años llamado Izán, que estaba jugando con sus amigos al escondite.

Izán se había escondido detrás de un árbol y se agachó, en el suelo había un huevo muy extraño de color dorado. Izán extrañado lo cogió y lo guardó con cuidado en el bolsillo de su pantalón.

Cuando ya estaba en casa, Izán le enseñó el huevo a sus papás y juntos decidieron tenerlo y cuidarlo.

Pasaron unos meses y un día comiendo Izán y su familia, se dieron cuenta de que el huevo dorado se estaba rompiendo y que de ahí, nacía la nueva mascota de Izán, un dragón, pequeñito de color blanco con un cuerno negro en su cabeza al que llamaron “Altair”. Izán se puso muy contento al ver que tenía una mascota que ningún otro niño tenía y estaba deseando sacarlo a pasear.

El dragón se fue haciendo más grande y más fuerte, hasta que Izán no pudo sacarlo a pasear, y eso le ponía muy triste, por eso, pensando, pensando, decidió salir a volar con su dragón “Altair”.

Los dos juntos, tuvieron muchas aventuras y gracias a “Altair”, Izán conoció a mucha gente, de lugares mágicos que nadie había conocido antes y viajó por muchos sitios de todo el mundo. Izán era muy feliz por tener a su dragón “Altair”.

Carlos Caballero (3º A)

LA PRINCESA ROSALINDA

Y EL PRÍNCIPE AZUL

Había una vez una princesa que estaba andando por el bosque hasta que un león apareció detrás de ella. La perseguía y entonces, encontró un castillo. El león era de la bruja que estaba en el castillo. ¡La quería secuestrar!

La princesa Rosalinda entró en el castillo, subió las escaleras y la bruja, la cogió y la encerró en un lugar muy oscuro. Se pasó todo el día pidiendo auxilio y de pronto, apareció un príncipe que escaló el castillo con una cuerda muy gruesa. Pero, la puerta estaba cerrada con un candado. La bruja tenía la llave en una mesa de noche.

El príncipe cogió la llave, abrió la puerta y sacó de allí a la princesa. Se fueron en el caballo del príncipe a su castillo y allí hicieron muchos amigos y amigas.

Poco tiempo después, consiguieron una corona y para celebrarlo hicieron una cena con invitados. Unos años más tarde, la princesa Rosalinda y el príncipe azul tuvieron dos hijos y vivieron felices para siempre.

ROSALINDA

SIR REDERIC VERSUS DRAGÓN

Erase una vez un caballero llamado Sir Rederic. Llegó a sus oídos la leyenda de la princesa Güendolín. Cuentan que en el valle del dragón lo llaman así porque allí vivía un terrible dragón lo llamaban así, porque allí habitaba un dragón que tenía a la princesa en su cueva.

Los campesinos la llamaban la cueva de la muerte, algunos no vivieron para contarlo. Algunos caballeros de todos los rincones del reino fueron a rescatar a la princesa pero nadie lo consiguió. Así que Sir Rederic se marchó del pueblo para rescatar a la princesa Güendolín.

Pasó días atravesando montañas, valles y pantanos y al fin, llegó al valle del dragón. Encontró la cueva donde vivía el dragón, y lo vio con sus propios ojos. Vio que el dragón salía a comer, así que tuvo suerte.

Cuando entró todo estaba lleno de esqueletos y huesos de animales y al final de la cueva, vio a la princesa en una jaula de madera. Así que utilizó su espada para cortar la madera, e hizo un agujero para que pudiera escapar.

Pero antes de hacerlo, el dragón regresó. Así que Sir Rederic, sacó su arco con veinte flechas, dos fueron a los ojos, tres a un ala, y quince en el pecho. Luego, con su espada abrió el pecho lleno de flechas y clavó la espada en su corazón. La sacó y el dragón cayó muerto.

Cuando regresaron al castillo, celebraron una boda espectacular. Vivieron felices para siempre y comieron perdices.

Fin.

Tomás Gómez (4º A)

SOFÍA Y EL HADA VIOLETA

Erase una vez, cuatro amiguitos, Sofía, Laura, Pablo y Hugo, que estaban en el parque con sus correpasillos de moto haciendo una carrera. De pronto, Hugo tropezó con un objeto extraño y tuvo que parar. Dijo a los demás:

- ¡Stop a la carrera, he tenido una avería!

Y los tres amigos, fueron a ver qué le había sucedido. El objeto con el que se había chocado era realmente raro, un cofre con paredes de espejo y colores brillantes.

Pablo, se apresuró a cogerlo, lo abrió y en ese momento ¡Zas! Una luz cegadora y de color entre lila y azul, les iluminó a los cuatro y oyeron una voz que decía:

- Soy el hada Violeta y por haberme liberado os concederé un deseo a cada uno.
¡Qué alegría! ¡Qué nervios!

Sofía y Jugo no sabían qué pedir. Laura y Pablo, que eran muy golosos, lo tenían bien claro.

- ¡Yo deseo comer tantas chuches como quiera! – dijo Laura.
- ¡Y yo lo mismo! – añadió Pablo.

Dicho y hecho, al instante tenían ante sí una montaña de sus chuches preferidas. Empezaron a comer y a comer y una hora después, les empezó a doler la tripa y a tener ganas de vomitar. Entonces se dieron cuenta de que su deseo había sido

equivocado y quisieron pedir otro deseo pero el hada Violeta, no les dejó.

Hugo, al ver lo ocurrido, se lo pensó y dijo:

- Yo cuando llegue a casa quiero tener mi habitación llena de juguetes.

Nada más pedirlo se fue corriendo a su casa y entró impaciente. Al abrir la puerta de su habitación le cayeron encima un montón de juguetes, su habitación estaba llenas de ellos. Así que no podía entrar a la habitación ni para jugar, ni para dormir ni para nada. Hugo se dio cuenta de que su avaricia le había traicionado pero ya no podía pedir más deseos.

Sofía, que era una niña muy inteligente y juiciosa, le dijo al hada que le gustaría tomarse un tiempo para decidir y consultarlo con sus padres. El hada le concedió un día de plazo para pensarlo. Sofía les consultó y ellos le dijeron que consultar su corazón.

Estuvo pensando, pensando, y pensó en pedir muchos vestidos, porque era muy presumida, pero se acordó de sus amigos, también pensó en pedir mucho dinero, pero una vez oyó decir a su abuela que el dinero no da la felicidad.

Pensó y pensó y lo que le hacía realmente feliz era estar con su familia y con sus amigos. Así formuló un deseo:

- “Hada Violeta, deseo estar siempre acompañada de ellos, tenerles siempre a mi lado”.

El hada Violeta sonrió y le dijo:

- “Tu deseo es muy hermoso y estoy encantada de concedértelo”.

Y así lo hizo, desde entonces Sofía vive feliz .

Fin

La hada

TARTÁN Y ROSA

Un día el príncipe Tartán quería a una dama muy guapa que se llamaba Rosa. Pero la princesa, vivía muy lejos del príncipe, en un lugar lleno de rosas, malvas y margaritas y ella quería ir con el príncipe Tartán. Pero aunque el castillo era riquísimo, tenía pocas flores.

Entonces, el príncipe decidió ir a la tienda de flores, la tienda más grande del planeta, y llenó su castillo de flores de todos los colores.

La princesa, cuando se enteró, se fue corriendo con el príncipe Tartán y se dieron muchísimos besos y se casaron y fueron muy felices. Al cabo de unos años tuvieron tres hijos, a los que llamaron: Rosa, Malva y Margarita.

Malva